

# Calidad relacional: Su construcción en la pareja puertorriqueña

## Relational quality: Its construction in the Puerto Rican couple

Ruth Nina-Estrella<sup>1</sup> y Carmen M. Morales-Torres<sup>2</sup>  
Universidad de Puerto Rico

**Recibido:** 30 de julio de 2021

**Aceptado:** 29 de noviembre de 2021

**Publicado:** 29 de enero de 2022

### Resumen

Ante los pocos estudios dedicados a la pareja en la cultura puertorriqueñas, se propuso analizar la calidad relacional mediante algunos factores que intervienen en los patrones de interacción de la pareja. El estudio tuvo como objetivo analizar la relación de la calidad con las estrategias de mantenimiento, dinámica con la pareja, conductas positivas y problemas en la relación. Además de conocer la contribución de estas variables en la calidad relacional. Se realizó un cuestionario en línea en el cual participaron personas que estuvieran en una relación de pareja. La muestra se compuso de 332 personas con una edad promedio 38 años, en su mayoría heterosexuales (89%), y con un nivel educativo universitario (72%). Se aplicaron cinco escalas de tipo Likert que miden cada una de las variables propuestas en el estudio. Los resultados confirman una relación positiva y significativa entre las variables estudiadas, con excepción de los problemas con la pareja y conductas positivas. No se obtuvieron diferencias por variables sociodemográficas. Se concluyen que las variables estudiadas cumplen un rol importante en la relación de parejas puertorriqueñas, y que tiene un efecto significativo en la calidad relacional por lo que recomendamos futuros estudios.

*Palabras clave:* calidad relacional, pareja puertorriqueña, interacción diádica

### Abstract

In the absence of studies dedicated to the couple in Puerto Rican culture, the proposal was made to analyze relational quality through some factors present in the couple's interaction patterns. The study aimed to analyze the relationship between quality and maintenance strategies, dynamics with the partner, positive behaviors, and problems in the relationship. Also, to know the contribution of these variables to relational quality. Therefore, an online

---

<sup>1</sup> Catedrática del Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico. Toda correspondencia debe dirigirse a la Dra. Ruth Nina-Estrella: [ruth.nina1@upr.edu](mailto:ruth.nina1@upr.edu). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6313-380X>

<sup>2</sup> Investigador independiente, con un puesto de Técnico de Laboratorio de Psicología en el Departamento de Psicología de la Universidad de Puerto Rico. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1601-352X>

questionnaire was designed, and people who were in a relationship were invited to participate. The sample of the study was 332 persons with a mean age of 38 years, mostly heterosexual (89%), and with a university education level (72%). Five Likert-type scales were applied to measure each of the variables proposed in the study. The results confirm a positive and significant relationship between the variables studied, except for problems with the partner and positive behaviors. No differences were obtained for sociodemographic variables. It is concluded that the variables studied play an important role in the relationship of Puerto Rican couples, and that it has a significant effect on relational quality, for which we recommend future studies.

*Keywords:* relational quality, Puerto Rican couple, dyadic interaction

La relación de pareja es una de las díadas de mayor complejidad. Es una experiencia universal en la que existen diferentes niveles de intimidad, cercanía emocional y satisfacciones. La pareja se caracteriza por un patrón de interacciones que definen la experiencia de estar en una relación, el bienestar psicológico de sus integrantes y la estabilidad de la díada. Pero principalmente las interacciones entre los protagonistas de la pareja son un reflejo de la calidad relacional (Vangelisti & Perlman, 2018).

La calidad de la relación es un constructo multidimensional que representa la percepción subjetiva de parte de sus integrantes (De la Torres & Wagner, 2020; Neumann et al., 2018), clasificando la relación de buena o mala (Reynolds et al., 2014). También, se define como la felicidad o satisfacción a nivel individual que se tiene sobre la relación (Chonody et al., 2018). Asimismo, es un referente sobre los sentimientos y emociones sobre la pareja con un efecto significativo en la relación (Farooqi, 2014).

Para algunos autores este constructo es un referente sobre la dinámica de la pareja, que se sostiene en creencias y normativas culturales (Finkel, Simpson & Eastwick, 2017; Vangelisti & Perlman, 2018). Así como de los recursos personales de cada integrante, y de los ajustes que deben hacer en su historia de vida (Bradbury & Karney, 2014). De igual manera, la calidad relacional se sostiene en la cultura de un “nosotros” (Skerrett & Fergus, 2015), lo cual brinda una identidad

propia a la pareja, al ser una experiencia exclusiva. Una cultura de pareja que se materializa cuando sus integrantes establecen un compromiso con la relación (Ahmad et al., 2017; Finkel et al., 2017).

Por otra parte, la calidad relacional puede cambiar a través del tiempo (Finkel et al., 2013; Lavner et al., 2014), debido a la edad y género de sus integrantes, así como a la etapa de vida en que se encuentren. Estos elementos influyen en los procesos de adaptación de la pareja (Karney & Bradbury, 1995; Kelly, 2012), que en algunos casos pueden estar entrelazado con eventos estresantes como el desempleo, mudarse a otro país o un desastre natural (Simpon & Campbell, 2013).

También, la calidad de la relación es el resultado de la dinámica y otros procesos interactivos de la pareja (Neumann et al., 2018). Esto implica que estar en una relación de pareja requiere una inversión de energía y tiempo para poder construir dinámicas que sostengan la interacción de sus integrantes (Finkel, 2017; Nina-Estrella, 2019). Al estar en una relación, cada integrante tiene un efecto en el otro, desarrollándose una interdependencia entre sus integrantes. Así como los sentimientos, pensamientos y conductas de la pareja son un reflejo de la cercanía emocional y psicológica entre ellos. Es mediante estos elementos que se establece normativas sobre las que se organizan las prácticas, dinámicas, y reglas de la relación de pareja (Baker & Gabb, 2016; Gabb & Fink, 2015).

Además, existe una variabilidad de mecanismos que tienen un efecto en la calidad y estabilidad de la relación de pareja entre los que se encuentran: (1) evaluación: percepción de los aspectos positivos o negativos, (2) sensibilidad: conductas contestarías que reproducen la díada en las que se promueven la calidad de la relación, (3) resolución: la manera en que se produce la comunicación entre la pareja al afrontar eventos en el desarrollo de la dinámica relacional y (4)

mantenimiento: el compromiso que hace la pareja para establecer acciones que promuevan la duración y mantenimiento de la relación (Finkel et al., 2017). En general son mecanismos que contribuyen al funcionamiento y estabilidad de la relación de pareja.

### **Modelos teóricos sobre calidad relacional**

En el campo de la psicología, es sumamente significativo el estudio de la calidad relacional por ser un indicador del bienestar de la pareja (Robles et al., 2014). El tener indicadores de bajos niveles de calidad estará asociado con estrés, antagonismo y conflicto en la relación (Bradbury & Karney, 2014; Kelley, 2012). En cambio, los altos niveles de calidad implican estar en una relación en donde sus integrantes perciben apoyo y compromiso de su pareja, así como tienen un adecuado funcionamiento en su relación (Madsen & Collins, 2018).

Entre los modelos teóricos sobre la calidad relacional que destaca la literatura se encuentra el modelo de vulnerabilidades-estrés-adaptación de Karney & Bradbury (1995), en el que se analiza los factores que pueden influir en la calidad relacional. Un modelo que establece que la calidad y estabilidad relacional depende de tres elementos que están en constante interacción: (1) vulnerabilidades que se refiere a rasgos de personalidad y la experiencia vivida por las parejas, (2) eventos estresantes que enfrenta la pareja, y (3) los procesos de adaptación, en cuanto a cómo se comunican y las estrategias que adoptan para comunicarse en situaciones difíciles.

Otro modelo teórico desarrollado recientemente es el de sofocación de Finkel (2017), en el que se establece que las personas actualmente tienen mayores expectativas en las relaciones de pareja que en décadas pasadas. Esto implica, que están menos enfocados en la búsqueda de la felicidad a nivel individual, debido a que el mayor interés se encuentra en vivir la experiencia por el significado que le adjudican (Finkel et al., 2015). Por ello, desde este modelo vivir en pareja representa autorrealización y un crecimiento personal, en donde cada integrante espera satisfacer

sus necesidades psicológicas. Los elementos emocionales y psicológicos son los que nutren a la relación, comparable con brindar oxigenación a la relación. En cambio, los problemas y situaciones conflictivas son un riesgo para las parejas, lo que desde esta perspectiva teórica significa que los sofocan. Esto hace suponer que las buenas parejas no son los que han durado mucho, sino los que han trabajado para mantenerse juntas.

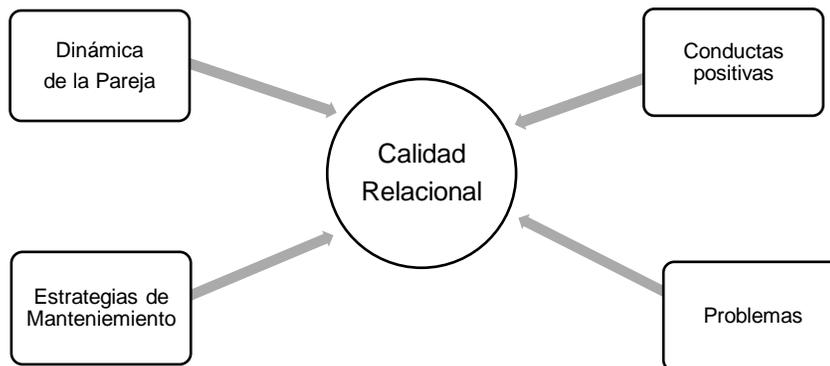
Asimismo, Joel et al. (2020) estudiaron los factores asociados con la calidad de la relación mediante el modelo de aprendizaje automático (*machine learning*), considerando 43 bases de datos de múltiples estudios que comprende una muestra total de 11,196 parejas. En este estudio se concluyó que los factores predecibles de la calidad en la pareja son: (1) el compromiso, (2) la apreciación de pareja, (3) la satisfacción sexual, (4) la satisfacción con la relación y (5) un bajo nivel de conflicto. Todo un conglomerado de variables que pueden explicar el 45% de la varianza de la calidad de la relación.

Por otra parte, en la literatura se reconoce que las estrategias de mantenimiento contribuyen de manera significativa a la calidad de la relación (Vangelisti & Perlman, 2018). En la díada se reproducen estrategias para mantener, desarrollar y preservar la relación que se puede observar en conductas, expresiones emocionales y prácticas cotidianas (Braker & Gabb, 2016). Como también, recientemente se ha reconocido que las acciones conductuales positivas o negativas de los integrantes de la relación tiene un impacto en la calidad relacional (Lewandowski et al., (2014); Rivers & Stanford, 2018). Las conductas positivas (p. e.: gratitud, hacer sacrificio, ayudar, responder, expresar amor y comunicación) son un beneficio para la relación debido a que influyen en la satisfacción, el funcionamiento y organización de la díada y cercanía emocional. En cambio, las conductas negativas (p. e.: problemas, estrés laboral, crítica a la pareja, conflictos y rechazo sexual) son elementos que provocan insatisfacción, desencanto y distancia emocional. Diversas

situaciones problemáticas que pueden afectar a la relación de pareja en un corto o largo tiempo (Nina- Estrella, 2019; Simpson & Campbell, 2013).

Ante la escasa atención que se le ha brindado al estudio de la pareja puertorriqueña, y lo anteriormente expuesto se propuso analizar la calidad relación con algunas de las variables psicosociales que intervienen en la interacción de la pareja (Figura 1). En este estudio, las variables psicosociales que se consideraron fueron: (1) estrategias de mantenimiento, (2) dinámica con la pareja, (3) conductas positivas y (4) problemas en la relación. Además, se examina las aportaciones de estas variables para predecir la calidad relacional.

**Figura 1:** *Modelo hipotetizado de calidad relacional, dinámica en la relación, estrategias de mantenimiento, conductas positivas y problemas*



### Método

Considerando los objetivos del estudio se realizó un diseño no experimental de tipo transversal para poder examinar la calidad relacional mediante (1) las estrategias de mantenimiento, (2) el análisis de la dinámica de la relación, (3) las conductas positivas, y (4) los problemas que enfrenta la pareja.

## Participantes

La muestra del estudio seleccionada por disponibilidad estuvo compuesta por 332 participantes, de los cuales 73.5% (244) eran del género femenino y el 26.5% (88) eran masculinos. La edad promedio fue de 38 años (DE=14.163), fluctuando las edades entre 18-75 años. Este grupo de participantes se identificaron como heterosexuales (89.2%), homosexual/lesbiana (2.4%), bisexual (5.4%) y otras tipologías diversas (1.8%). Asimismo, las personas participantes describieron su relación de pareja como: matrimonio (52.7%), en convivencia (19.9%), parejas pero que no viven juntos (26.5%) y otra tipología (.9%). En términos del tiempo que llevaban como pareja en promedio fue 13 años, fluctuando entre 1 a 57 años de pareja.

De la totalidad de la muestra el 49.1% indicó tener hijos/as, principalmente las personas tenían dos hijos en promedio, (22.3%). Teniendo un nivel educativo alto, expresando en el 72% de la muestra que indicó haber completado estudios universitarios, y el 22.6% tener estudios universitarios incompletos. En cuanto al trabajo, el 82.8% marcaron que trabajaban. Respecto a la religión expresaron ser practicantes católicos (35.8%), protestante (22.6%) principalmente, aunque un 34.9% manifestó no practicar ninguna religión.

## Instrumento

Se diseñó una encuesta en línea titulada *Parejas puertorriqueñas en el siglo XXI* compuesta por datos sociodemográficos y cinco escalas de tipo Likert. Las escalas que se utilizaron forman parte del trabajo de Gabb y Fink (2015) sobre relaciones de pareja, estas fueron traducidas y adaptadas para propósitos del estudio. Las escalas miden la percepción sobre: (1) Calidad de la relación (15 reactivos; *p.e.* “Entre nosotros la confianza es importante”), (2) Dinámica con la pareja (18 reactivos, *p.e.* “Mi pareja me comprende”), (3) Estrategias de mantenimiento (15 reactivos, *p.e.* “Salir a cenar a restaurantes”), (4) Conductas positivas (12 reactivos, *p. ej.* “Buena

Comunicación”) y (5) Problemas en la relación (12 reactivos, *p.e.* “Celos”). En las escalas de calidad, dinámica con la pareja y conductas positivas se utilizaron cinco opciones de respuesta que fluctúan entre *totalmente en desacuerdo* (1) a *totalmente en acuerdo* (5). En la escala sobre mantenimiento las opciones fueron entre *nada* (1) a *mucho* (5), y en la escala de problemas las alternativas de respuestas fueron entre *nunca* (1) a *siempre* (5).

Además, todo participante debía completar un cuestionario de datos sociodemográficos que comprendía preguntas sobre: género, edad, años de casados, entre otros aspectos.

### **Procedimiento**

El reclutamiento de los participantes se hizo mediante un anuncio que se presentó en el correo interno de la Universidad de Puerto Rico y del departamento de Psicología, así como en otras redes sociales. El anuncio consistía en una invitación a participar en un estudio en donde se deseaba conocer la percepción sobre el matrimonio puertorriqueño, aquellas personas interesadas debían cumplir con los siguientes requisitos: (1) ser mayor de 21 años, (2) estar una relación de pareja (como mínimo un año), (3) no estar en consejería o terapia psicológica y (4) no estar pasando por una situación de violencia doméstica. Además, la invitación informaba que la participación consistía en contestar un cuestionario en línea el cual aproximadamente tomaba 20 minutos. Este cuestionario fue preparado utilizando la plataforma *Google form* y almacenado en *Google drive*. El anuncio contenía el enlace del cuestionario, como también se indicaba los nombres de las investigadoras responsable del estudio y sus correos electrónicos por cualquier duda.

Cuando la persona accedía a la encuesta en línea, debía leer el consentimiento informado, aprobado por el Comité Institucional para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación (CIPSHI) de la Universidad de Puerto Rico. Al aceptar participar la persona procedía a contestar el instrumento del estudio. Para garantizar la privacidad y confidencialidad, el cuestionario se

completaba de forma anónima y tenía la posibilidad de imprimir una copia del consentimiento informado. La convocatoria para contestar la encuesta estuvo abierta desde el 17 de marzo de 2019 al 28 de mayo de 2019.

## Resultados

Para los datos obtenidos se realizaron análisis descriptivos, correlaciones y regresión múltiple, utilizando el programa IBM SPSS Statistics versión 25.

### Análisis descriptivos

En cuanto a la información descriptiva de los datos analizados, destacamos las siguientes puntuaciones promedios registradas por la muestra con relación a nuestras variables de interés: (a) Escala de Calidad de la relación ( $M = 4.63$ ,  $DE = .467$ ); (b) Escala dinámica con la pareja ( $M = 4.43$ ,  $DE = .534$ ); (c) Escala de Estrategia de Mantenimiento ( $M = 4.12 = .669$ ); (d) Escala Conductas positivas ( $M = 4.72$ ,  $DE = .428$ ) y la (e) Escala Problemas en la relación ( $M = 1.76 = .519$ ).

**Tabla 1**  
*Medias, desviaciones estándar y alphas (N=332)*

	M	DE	Alpha( $\alpha$ )
Calidad Relación	4.63	.467	.87
Dinámica Pareja	4.43	.534	.89
Estrategia de Mantenimiento	4.12	.669	.80
Conductas positivas	4.72	.428	.84
Problemas	1.76	.519	.80

Se realizó una correlación de Pearson (Field, 2017) para explorar la relación entre la calidad relacional, dinámica con la pareja, estrategias de mantenimiento, conductas positivas y problemas

principales. Los resultados demostraron una relación positiva y significativa, siendo alta la magnitud entre las variables de calidad de la relación y dinámica de pareja, ( $r_p = .83, p < .01$ ). Además, se encontró una asociación significativa positiva y fuerte entre las variables de estrategia de mantenimiento y calidad de la relación y ( $r_p = .66, p < .01$ ). Al mismo tiempo se pudo identificar una moderada asociación entre las variables conductas positivas y calidad de la relación y, ( $r_p = .45, p < .01$ ). También se obtuvo una asociación negativa y significativa entre problemas principales y calidad de la relación ( $r_p = -.54, p < .01$ ).

**Tabla 2**

*Correlación de Pearson entre las escalas de dinámica pareja, estrategias de mantenimiento, conductas positivas y problemas con la calidad de la relación*

Escalas de medición	1	2	3	4	5
Calidad Relación	-				
Dinámica Pareja	.83**	-			
Estrategia de Mantenimiento.	.66**	.64**	-		
Conductas positivas	.45**	.44**	.42**	-	
Problemas	-.54**	-.66**	-.50**	-.25**	

Nota: \*\*significativa 0.01 (N=332)

Como resultado de estas correlaciones se construyó un modelo considerando las escalas de dinámica de pareja, estrategias de mantenimiento, conductas positivas y problemas principales para determinar cuánto este modelo puede explicar de la varianza de la calidad de la relación.

### Regresión Lineal

Se realizó una regresión lineal múltiple para explorar cuanto las variables correspondientes a dinámica con la pareja, estrategias de mantenimiento, conducta positiva y problemas pueden

explicar de la varianza en la calidad de la relación. Los resultados del modelo de regresión fueron significativos,  $F(4, 327) = 206.876$ ,  $p < .001$ ,  $R^2_{adj} = .713$  lo que indica que estas variables explican aproximadamente 71.3% de la varianza de la escala de calidad de la relación.

También, los resultados del análisis de regresión revelaron que la dinámica con la pareja ( $\beta = .69$ ,  $p = .001$ ) es aquella variable que mejor explica la variable la calidad de la relación. Luego, le sigue la escala de estrategias de mantenimiento como predictor significativo de la calidad de la relación ( $\beta = .21$ ,  $p = .001$ ). Por otra parte, las conductas positivas demostraron no estar asociados con la calidad relacional ( $\beta = .07$ ,  $p = .052$ ) en este modelo. Asimismo, los problemas no contribuyen de manera significativa ( $\beta = .04$ ,  $p = .924$ ) a la calidad marital.

### Tabla 3

*Regresión con las variables dinámica de pareja, estrategias de mantenimiento, conductas positiva y problemas*

	<i>b</i>	<i>ES B</i>	$\beta$	<i>p</i>
Constante	7.941 (4.546, 11.41)	1.76		.001
Dinámica Pareja	.53 (.456, .595)	.04	.69	.001
Mantenimiento	.15 (.095, .206)	.28	.21	.001
Conductas positivas	.11 (-.001, .225)	.06	.07	.052
Problemas	.03 (-.037, .102)	.04	.04	.924

Nota.  $R^2 = 71.3\%$ . Nota: Los números en entre paréntesis corresponden al 95% Intervalo de Confianza

Al reevaluar los resultados se observar que cuando la variable dependiente es la calidad de la relación, los componentes estudiados como dinámica con la pareja y las estrategias de

mantenimiento se asocian de manera positiva. Asimismo, estas variables predicen significativamente la calidad de la relación. En cambio, en este modelo la variable de problemas principales y conductas positivas no mostraron ser un predictor significativo en la calidad de la relación de pareja.

### **Discusión**

Los resultados del estudio validan la relación entre la dinámica de pareja, estrategias de mantenimiento, conductas positivas y problemas con la calidad relacional. Igualmente, se pudo establecer la magnitud de la relación y cómo las variables consideradas para el análisis contribuyen a la calidad de la relación. Por otra parte, los resultados brindan un panorama de la relación de pareja puertorriqueñas anteriormente no abordado, que fortalece el conocimiento sobre las identidades de la pareja en este contexto cultural.

El modelo propuesto confirma que la dinámica con la pareja y las estrategias de mantenimiento contribuyen de manera significativa en la calidad relacional (Vangelisti & Perlman, 2018). En cambio, los problemas con la pareja y las conductas positivas no influyen a la calidad relacional (Bradbury & Karney, 2014). También, con este modelo se valida el trabajo de Joel y colaboradores (2020), quienes establecieron que las variables relacionales (p.e. dinámica en la relación y estrategias de mantenimiento) pueden ser predictores de la calidad de la relación. Por otro lado, contrario a este estudio, la magnitud de la explicación de la varianza del constructo de calidad relacional fue mucho mayor en las parejas puertorriqueñas contrario a otros estudios. Ciertamente en la calidad de la relación interviene una variedad de constructos, pero como muestra el modelo algunas variables son mas significativas que otras (Farooqi, 2014).

En este estudio los resultados también indican que la variable de dinámica de la pareja tuvo un rol fundamental en la calidad relacional. Es importante reconocer que en la literatura este

constructo está asociado con la satisfacción y compromiso con la relación, así como por la construcción subjetiva sobre el bienestar que les produce (Reynolds et al., 2014). Por lo que, se puede decir que en la cultura puertorriqueña las relaciones de pareja se perciben como una relación saludable. En donde, estar en una buena relación de pareja no implica solamente sentir felicidad y sentirse bien (Johnson, 2013), sino que será aquella relación en la que se desarrolle una conexión emocional. Lo que demuestra un sentido de adaptación al diario vivir, por lo que se puede decir que existe un sentido de “un nosotros” (Skerrett & Fregus, 2015).

Además, los datos reafirman el modelo teórico de Finkel et al. (2017), al poder establecer que existen diversos elementos que contribuyen al sostenimiento psicológico de la relación. Diversos elementos que emergen desarrollando un patrón único y exclusivo entre sus integrantes, que reproducen identidades propias de la pareja a través de su historia de vida. Esto hace suponer que existe una cultura de pareja propia de la sociedad puertorriqueña, en donde las variables estudiadas conforman diversos patrones de interacción que contribuyen a la estabilidad y el desarrollo de la relación (Farooqi, 2014). Asimismo, se puede observar como las estrategias de mantenimiento tienen un rol crucial, mediante acciones conductuales y emocionales que contribuyen a que los integrantes de la relación se mantengan psicológicamente cercanos (Eastwick, 2016; Finkel, 2017).

Por otro lado, en este modelo se encontró que las conductas positivas no contribuyen a la calidad de la relación. Este dato no es consistente con los resultados obtenidos por el estudio de Braker y Gabb, (2016) en el que las acciones conductuales como realizar actos significativos (p.e. regalar), compartir tareas domésticas y comunicarse tienen un efecto. Posiblemente estas conductas positivas son acciones que se espera de las personas al estar en una relación de pareja

(Nina-Estrella, 2019), es decir que son una expectativa. Este es un elemento que se requiere profundizar en futuros estudios.

En cuanto a los problemas, al estar ausente del modelo propuesto, se reafirma que los problemas y situaciones conflictivas en la interacción pueden provocar conflictos diádicos (Nina-Estrella, 2019), o producen insatisfacción con la pareja (Bradbury & Karney, 2014; Reynolds, et al., 2014). Por lo que, se puede decir que los problemas no contribuyen a la estabilidad y calidad de la relación (Baker & Gabb, 2016), sino que se le da prioridad aquellos aspectos positivos que tienen un efecto en el crecimiento mutuo de sus integrantes.

De igual forma considerando la magnitud de la asociación entre las variables estudiadas, entre calidad de la relación y la dinámica con la pareja, se puede decir que la relación coexiste por la interdependencia, una de las propiedades que sostiene una relación de pareja (Finkel et al., 2017). Es decir que existe una orientación comunal que implica que la conducta de uno influye en el otro integrante de la relación, con el objeto de poder coordinar acciones, prácticas mutuas (Vangelisti & Perlman, 2018). La calidad de la relación influye en la percepción de la pareja y las estrategias que ajustan para mantener la estabilidad de la relación. Estos elementos pueden ser un indicador del nivel de satisfacción que se tiene con la relación de pareja.

Por otra parte, los resultados demuestran que la calidad de la relación es un elemento altamente significativo en la sociedad puertorriqueña, que contribuye a que se mantenga una pareja. Esto confirma la postura teórica de Bradbury y Karney (2014), quienes establecen que la relación de pareja es una experiencia universal presente en toda sociedad, en donde la persona desarrolla un repertorio de prácticas afectivas con sus diversas variaciones para expresar sus necesidades, emociones y satisfacciones.

Con estos resultados se valida que en la cultura puertorriqueña tener una pareja se considera como una experiencia positiva que refleja el compromiso que se tiene con la relación y el deseo de mantener la relación. Asimismo, esta concepción positiva de la relación conlleva un sentido de responsabilidad y actitud madura con la pareja y la propia relación. Dos elementos que caracterizan la cercanía emocional en una díada (Finkel, 2017; Simpson & Campbell, 2013).

### **Limitaciones y futuras investigaciones**

En cuanto a las limitaciones del estudio no se pudo establecer diferencias entre las variables sociodemográficas como en el caso del género debido a la poca representación masculina. Como tampoco se pudo establecer diferencia en cuanto a la tipología de pareja, orientación sexual, entre otras. Por lo que, se sugiere profundizar sobre estos aspectos en futuros estudios para la comprensión del comportamiento de estas variables en la etapa de vida de la pareja (Finkel et al., 2013). También, se recomienda analizar el impacto de las variables demográficas en la calidad, así como estudiar la forma en que cada una de las variables tienen un impacto en la pareja. Debido a que solamente se consideró en el análisis de la magnitud de la relación de las variables.

### **Conclusiones**

El estudio sugiere una nueva realidad de lo que representa una relación de pareja en la cultura puertorriqueña. Las prácticas adoptadas son centrales en el mantenimiento y el desarrollo de la relación, así como los significados que se le brinda. Acciones conductuales y afectivas son percibidas con un alto nivel de significancia que nutren a la pareja, motivando a la construcción de identidades propias que se configuran en un sentido de nosotros. Asimismo, el que se asocie la pareja con atributos positivos, hace suponer que existe una mirada de crecimiento y fortaleza desde la cultura de pareja puertorriqueña. Finalmente, los resultados denotan desde una perspectiva de

la psicología positiva una capitalización de la relación en donde las parejas valorizan altamente la calidad relacional.

### Referencias

- Ahmad, S., Fergus, K., Shatokhina, K., & Gardner, S. (2017). The closer 'We' are, the stronger 'I' am the impact of couple identity on cancer coping self-efficacy. *Journal of Behavioral Medicine, 40*(3), 403–413. doi:<https://doi.org/10.1007/s10865-016-9803-1>
- Bradbury, T., & Karney, B. (2014). *Intimate Relationships*. New York: Norton & Company.
- Braker, M. & Gabb, J. (2016). *The secrets of enduring love. How to make relationships last*. Penguin Random House.
- Chonody, J. M., Gabb, J., Killian, M., & Dunk-West, P. (2018). Measuring Relationship Quality in an International Study: Exploratory and Confirmatory Factor Validity. *Research on Social Work Practice, 28*(8), 920–930. doi:<https://doi.org/10.1177/10497315166311>
- De la Torre, M.Z. & Wagner, A. (2020). Marital Quality Assessment: Reviewing the Concept, Instruments, and Methods. *Marriage & Family Review, 56*:3, 193–216.  
doi: 10.1080/01494929.2020.1712300
- Eastwick, P. W. (2016). The emerging integration of close relationships research and evolutionary psychology. *Current Directions in Psychological Science, 25*, 183-190.
- Farooqi, S. (2014). The construct of relationship quality. *Journal of Relationships Research, 5* (2), 1-11. doi:<https://doi.org/10.1017/jrr.2014.2>
- Field, A. (2017). *Discovering Statistics Using IBM SPSS Statistics*. Sage Publications Ltd.
- Finkel, E. J. (2017). *The all-or-nothing marriage: How the best marriages work*. Dutton.
- Finkel, E. J., Cheung, E. O., Emery, L. F., Carswell, K. L., & Larson, G. M. (2015). The suffocation model: Why marriage in America is becoming an all-or-nothing institution. *Psychological Science, 24*, 238-244. doi: <https://doi.org/10.1177/0963721415569274>

- Finkel, E. J., Simpson, J. A., & Eastwick, P. E. (2017). The psychology of close relationships: Fourteen core principles. *Annual Review of Psychology*, *68*, 383-411. doi: <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010416-044038>
- Finkel, E. J., Slotter, E. B., Luchies, L. B., Walton, G. M., & Gross, J. J. (2013). A Brief Intervention to Promote Conflict Reappraisal Preserves Marital Quality Over Time. *Psychological Science*, *24*(8), 1595-1601. <https://doi.org/10.1177/0956797612474938>
- Gabb, J., & Fink, J. (2015). *Couple Relationships in the 21st century*. Palgrave Macmillan.
- Joel, S., Eastwick, P. W., Allison, C. J., Arriaga, X. B., Baker, Z. G., Bar-Kalifa, E., Bergeron, S., Birnbaum, G. E., Brock, R. L., Brumbaugh, C. C., Carmichael, C. L., Chen, S., Clarke, J., Cobb, R. J., Coolsen, M. K., Davis, J., de Jong, D. C., Debrot, A., DeHaas, E. C., Derrick, J. L., ... Wolf, S. (2020). Machine learning uncovers the most robust self-report predictors of relationship quality across 43 longitudinal couples studies. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, *117*(32), 19061–19071. <https://doi.org/10.1073/pnas.1917036117>
- Johnson, S. (2013). *Love sense: The revolutionary new science of romantic relationships*. Little, Brown Spark.
- Karney, B. R., & Bradbury, T. N. (1995). The longitudinal course of marital quality and stability: A review of theory, methods, and research. *Psychological Bulletin*, *118*(1), 3–34. doi: <https://doi.org/10.1037/0033-2909.118.1.3>
- Kelley, D. (2012). *Marital Communication*. Polity Press.
- Lavner, J. A., Karney, B. R., & Bradbury, T. N. (2014). Relationship problems over the early years of marriage: Stability or change? *Journal of Family Psychology*, *28*(6), 979-985. <https://doi.org/10.1037/a0037752>

- Lewandowski Jr. G. W., t Mattingly, B. A.& Pedreiro, A. (2014) Under Pressure: The Effects of Stress on Positive and Negative Relationship Behaviors, *The Journal of Social Psychology, 154:5*, 463-473. doi: [10.1080/00224545.2014.933162](https://doi.org/10.1080/00224545.2014.933162)
- Madsen, S. D., & Collins, W. A. (2018). Personal relationships in adolescence and early adulthood. En A. L. Vangelisti & D. Perlman (Eds.), *The Cambridge handbook of personal relationships* (p. 135–147). Cambridge University Press.  
<https://doi.org/10.1017/9781316417867.012>
- Neumann, A. P., Wagner, A., & Remor, E. (2018). Couple relationship education program "Living as Partners": evaluation of effects on marital quality and conflict. *Psicologia: Reflexão e Crítica, 31(26)*. doi:<https://doi.org/10.1186/s41155-018-0106-z>
- Nina-Estrella, R. (2019). *El conflicto desde el contexto de la conyugalidad*. Isla Negra.
- Reynolds, J., Houlston, C., & Coleman, L. (2014). Understanding Relationship Quality. OnePlusOne.
- Rivers, A. S., & Sanford, K. (2018). Negative relationship behavior is more important than positive: Correlates of outcomes during stressful life events. *Journal of Family Psychology, 32(3)*, 375–384. <https://doi.org/10.1037/fam0000389>
- Robles, T. F., Slatcher, R. B., Trombello, J. M., & McGinn, M. M. (2014). Marital quality and health: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin, 140(1)*, 140–187.  
doi:<https://doi.org/10.1037/a0031859>
- Simpson, J. A., & Campbell, L. (2013). *The Oxford Handbook of Close Relationships*. Oxford University Press.
- Skerrett, K., & Fergus, K. (2015). *Couple Resilience: Emerging Perspective*. Springer.

Vangelisti, A. L., & Perlman, D. (2018). *The Cambridge Handbook of Personal Relationships*.  
Cambridge University Press.